



¿QUÉ ES LA VIÑA?

NUESTRA HISTORIA, VALORES Y CARACTERÍSTICAS

vineyard®

**“LA MISION DE LA VIÑA USA ES UNIRSE
A LA MISION DE DIOS EN EL MUNDO
CONSTRUYENDO UNA COMUNIDAD DE
IGLESIAS QUE PROCLAMAN Y PRACTICAN
LA PLENITUD DEL MENSAJE Y LA REALIDAD
DEL REINO DE DIOS.”**

Nuestros Valores y Creencias Centrales, La Viña USA, p.2.

¿QUÉ ES LA VIÑA?

Introducción.....	5
Nuestra Historia.....	6
Nuestros Valores Centrales	10
Nuestra Singularidad	15
Hacia Dónde Vamos.....	19

**“LES DIJO: ‘VAYAN POR TODO EL MUNDO Y
ANUNCIEN LAS BUENAS NUEVAS A TODA CRIATURA...
ESTAS SEÑALES ACOMPAÑARÁN A LOS QUE CREAN: EN
MI NOMBRE EXPULSARÁN DEMONIOS; HABLARÁN
EN NUEVAS LENGUAS... PONDRÁN LAS MANOS
SOBRE LOS ENFERMOS, Y ÉSTOS RECOBRARÁN LA
SALUD.’”**

MARCOS 16:15, 17, 18B

INTRODUCCIÓN: EL MOVIMIENTO LA VIÑA

Si estás leyendo esto, es probable que estés relacionado de algún modo con una congregación local de la Viña. Quizás seas un pastor o líder en esa iglesia, o quizás seas un visitante ocasional, o un invitado que asiste por primera vez. Lo que quizás no sepas es que esa iglesia Viña es parte de una familia aun más grande de iglesias conocida como el Movimiento Viña.

La Viña en los Estados Unidos de América es una comunidad de iglesias que tienen una herencia y un conjunto de valores en común. Estamos organizados en una estructura bastante sencilla, pero estamos unidos principalmente a través de relaciones. La mayoría de las iglesias de la Viña fueron plantadas por otras iglesias Viña, y las reuniones entre pastores y líderes a menudo tienen un matiz de reunión familiar.

Las iglesias de la Viña poseen una mezcla refrescante de unidad y diversidad. Hay algunas cualidades que puedes encontrar en casi todas las iglesias Viña: adoración íntima, apertura al Espíritu Santo, un alto valor otorgado a las relaciones y a la comunidad. Al mismo tiempo, puesto que valoramos la autonomía de la iglesia local, existe una amplia variedad de tamaños, edificios, estilos musicales, estilos de predicación, entre muchas otras cosas. Creemos que esta diversidad es una fortaleza, pues nos permite alcanzar las distintas regiones y grupos de personas que componen los Estados Unidos de América a través de diversas formas y expresiones de iglesia.

La Viña tiene algunas estructuras a nivel nacional que ayudan a mantener la unidad del movimiento. Un director nacional y una junta directiva proveen liderazgo. Reuniones regulares tanto a nivel local como nacional proveen espacio para la comunión y el cuidado pastoral, así como una amplia visión para todos los pastores y líderes de nuestro movimiento.

El lanzamiento de nuevas iniciativas siempre ha sido parte del ADN de la Viña, de modo que dos importantes ministerios nacionales se han organizado en torno al lanzamiento de nuevas congregaciones locales e internacionales. Trabajamos juntos para identificar lugares a los que Dios podría estar llamándonos, y para identificar líderes y desarrollar estrategias que nos permitan ver nacer nuevas iglesias.

La música de adoración siempre ha sido un elemento central de las iglesias Viña, por lo que quizás a lo largo de los años la rama más conocida de la Viña USA ha sido Vineyard Worship, enfocada en la adoración. Sus líderes procuran encontrar las mejores canciones y los mejores enfoques para guiar a las congregaciones a una adoración sincera que nace del corazón. A través de grabaciones, conferencias y capacitaciones, Vineyard Worship distribuye estos recursos al resto de las iglesias Viña y más allá de ellas. Vineyard Worship históricamente ha sido una de las ramas de mayor impacto dentro y fuera de nuestro movimiento.

La Viña está comprometida con ser una comunidad de iglesias que viven las palabras y las obras de Jesús. Pero, ¿cómo comenzamos? Y, ¿quiénes somos ahora?

NUESTRA HISTORIA

Un Breve Resumen

Las primeras iglesias de la Viña fueron plantadas en 1975. Para 1982 había al menos siete “Viñas” que conformaban una pequeña comunidad de iglesias. Kenn Gulliksen, un modesto líder de hablar suave, apasionado por conocer a Dios y caminar con Él, empezó una iglesia en Hollywood en 1974. En 1975, obedeciendo la instrucción que recibió de Dios, le dio oficialmente el nombre “La Viña” a esta asociación de iglesias, y las lideró por cerca de cinco años.

A inicios de la década de los ochenta, Kenn sintió que debía pedir a John Wimber que asumiera el liderazgo de este movimiento creciente. El reconocimiento oficial de esta transición tuvo lugar en 1982: el surgimiento de la que sería llamada “Asociación de Iglesias Viña.”

John Wimber

La influencia de John Wimber moldeó profundamente la teología y la práctica de las iglesias Viña desde sus primeros días, y hasta su muerte en noviembre de 1997. Cuando Dios llamó a John, él era, en palabras de Christianity Today, “un músico pop borracho y adicto a las drogas, que se convirtió a la edad de 29 años mientras fumaba un cigarrillo tras otro durante un estudio bíblico dirigido por cuáqueros.”

En su primera década como creyente, John llevó a cientos de personas a conocer a Cristo. Para 1970 John estaba dirigiendo 11 estudios bíblicos que incluían a más de 500 personas. John dio tanto fruto como pastor evangélico, que fue llamado a dirigir el Instituto de Evangelismo y Crecimiento del Instituto Charles E. Fuller. Posteriormente se convirtió en profesor adjunto del Seminario Teológico Fuller, donde sus clases establecieron récords de asistencia. En 1977 John retomó el ministerio pastoral y plantó la iglesia Calvary Chapel en Yorba Linda.

Durante este tiempo, el paradigma evangélico conservador a través del cual John entendía el ministerio de la iglesia comenzó a ampliarse. Los escritos teológicos de George Eldon Ladd acerca del reino de Dios convencieron intelectualmente a John de que todos los dones bíblicos del Espíritu Santo debían estar activos en la iglesia.

Encuentros con dos misiólogos de Fuller, Donald McGavaran y C. Peter Wagner, así como con misioneros experimentados y estudiantes internacionales, le dieron a John evidencia veraz para combinar el evangelismo con la sanidad y la profecía. A medida que se convencía del deseo de Dios de estar activo en el mundo a través de todos los dones bíblicos del Espíritu, John comenzó a enseñar y a capacitar a su iglesia para imitar el ministerio del reino de Jesús. Empezó a “hacer las cosas” de la Biblia, acerca de las cuales anteriormente sólo había leído.

Primeras Experiencias con el Espíritu Santo

John y su congregación, compuesta principalmente por antiguos cuáqueros, empezaron a buscar a Dios en la intimidad de la adoración. A través de ello experimentaron el empoderamiento del Espíritu Santo, y vieron un avivamiento significativo de los dones y un aumento de las conversiones. Pronto se hizo evidente que el énfasis de la iglesia en la experiencia del Espíritu Santo no era compartido por algunos líderes dentro del movimiento de Calvary Chapel, por lo que la iglesia de John dejó este movimiento en 1982 y se unió a la Asociación de Iglesias Viña.

Una Red de Iglesias Alrededor del Mundo

Con el paso del tiempo, el movimiento de la Viña ha crecido para convertirse en una red de más de 1500 iglesias alrededor del mundo. Buscamos combinar lo mejor de la tradición evangélica, con su enfoque en imitar el carácter de Cristo y el respeto por las Sagradas Escrituras, con lo mejor de las tradiciones pentecostales y carismáticas de recibir el empoderamiento del Espíritu Santo para la vida, el ministerio y los actos de servicio.

“LA VIÑA FUE IDEA DE DIOS. A MENUDO NOS REFERIMOS A LA VIÑA COMO UN ‘MOVIMIENTO DE PERSONAS’ QUE DIOS INICIÓ, A LAS CUALES ÉL INVITÓ, ENTRE MUCHAS OTRAS, PARA UNIRSE A SU MISIÓN. EN OTRAS PALABRAS, SOMOS RECEPTORES Y PARTÍCIPIES DE LA GRAN MISERICORDIA Y GRACIA DE DIOS.”

REFLEXIÓN

“Hay muchas cosas que nos vienen a la mente cuando nos preguntan qué es la Viña. Vamos a tratar de expresar nuestros pensamientos de una forma muy sencilla, desde nuestro punto de vista.

La Viña fue idea de Dios. A menudo nos referimos a la Viña como un ‘movimiento de personas’ que Dios inició, a las cuales Él invitó, entre muchas otras, para unirse a Su misión. En otras palabras, somos receptores y partícipes de la gran misericordia y gracia de Dios.

Somos un pueblo que ha respondido a esta invitación para unirnos a la misión de Dios, para su gloria y el bienestar de la gente. Tras responder a la invitación de Dios, hombres y mujeres como los Wimber, los Fulton y muchos otros, se encontraron a sí mismos envueltos en una avalancha del Espíritu Santo. Esas personas que estuvieron en los inicios de este movimiento no se sentaron en una sala de reuniones a diseñar una estrategia de cinco fases para formar un movimiento que se extendiera alrededor del mundo. Esto es sumamente importante para nuestra comprensión actual de la Viña.

Fuimos llamados a ser adoradores y seguidores de Jesús, humildes y agradecidos con Dios por haber tomado en cuenta a personas como nosotros. Muy pronto comprendimos que hemos recibido mucho de Dios en relación con su presencia – su poder, su favor, su fruto. Todos hemos escuchado esto: “Recibimos para dar.” Lo que Dios había hecho en las personas de la Viña, quería hacerlo también a través de estas personas. No nos hemos alejado de este sencillo principio, y no debemos hacerlo.

¡Iglesia, iglesia, iglesia! La clara instrucción de John Wimber de ‘amar a toda la iglesia’ era una invitación refrescante y liberadora. Canciones de adoración con letras como ‘Ayúdame a amar las cosas que Tú amas’, de Danny Daniels, reflejaban este énfasis. La Viña nos enseñó no sólo a apreciar, sino a abrazar las grandes tradiciones históricas de la iglesia.

Dios siempre ha tenido un pueblo. A pesar de nuestra inclinación de vernos a nosotros mismos como innovadores en el siglo XXI, debemos entender que no somos tan vanguardistas como pensamos. En lugar de abrir caminos con nuestra fe, hemos recibido la antorcha que se ha pasado de generación a generación. Somos una familia de porta- antorchas.

‘Descubre lo que Dios está haciendo en tu generación y entrégate a ello sin dudar.’ Esta es una paráfrasis de una cita de Jonathan Edwards que cautivó nuestra atención durante el Movimiento de Jesús en los años setenta. No es que Dios cambie, o que su mensaje cambie. Más bien, es que a menudo una verdad esencial se ha perdido o descuidado – y es necesario recuperarla, redescubrirla, y hacer que cobre vida nuevamente.



¿QUÉ ES LA VIÑA

En la época del nacimiento de la Viña, la iglesia estaba redescubriendo los charismata, o dones del Espíritu. Su incorporación en la vida de la iglesia, con la participación de todos sus miembros ('todos pueden jugar') fue uno de los puntos destacados del concepto de la Viña. En vez de una sola persona, todos podían participar. No había una persona especial, no había superestrellas. Incluso en nuestra música, la sencillez de los acordes y las palabras llevó la música, que había estado enfocada en la interpretación, de vuelta a la intimidad, sin espectáculo.

La primera generación de gente de la Viña provenía de una variedad de trasfondos increíblemente amplia. Había desde líderes que venían desgastados de muchas otras denominaciones, hasta personas que nunca antes habían puesto un pie en una iglesia.

Algunos venían en traje y corbata, sólo para darse cuenta de que el modo casual (en la ropa y la actitud) de la atmósfera de la Viña era en realidad un elemento intencional de nuestra liturgia. En aquellos días, la amplia variedad de posiciones doctrinales no tenía mucha importancia. Decíamos: 'Ven tal como eres, y serás amado.' Dios estaba reuniendo un pueblo compuesto por gente ordinaria.

El Movimiento Viña tiene una oportunidad única de transmitir un patrón saludable de lo que significa ser iglesia a las nuevas generaciones. Nos mantendremos flexibles en aquello que es negociable, mientras seguimos el curso de nuestra tarea principal y nuestra asignación divina de adorar a Dios y rescatar personas."

-PHIL Y JAN STROUT

NUESTROS VALORES CENTRALES

Definiendo Nuestros Valores Centrales

A medida que el Movimiento Viña maduraba, se empezó a desarrollar una tensión entre la necesidad de preservar el ADN histórico que había definido a nuestro movimiento, y la necesidad de permitir que cada congregación tuviera la libertad de innovar y desarrollar prácticas relevantes dentro de su contexto geográfico y demográfico particular. En el año 2008, la Junta Directiva de La Viña junto con el entonces Director Nacional, Bert Waggoner, respondieron a esta inquietud desarrollando un conjunto de valores centrales: prioridades esenciales para nuestro movimiento que pueden ser expresadas en diferentes formas, pero que siempre serán parte de lo que significa ser Viña.

Este conjunto de valores inicia con la frase “Somos un pueblo del Reino de Dios que...” Esta introducción no es simplemente decorativa. Enfatiza tanto lo ordinario como lo extraordinario de lo que Dios nos ha llamado a ser. En primer lugar, somos un pueblo. No somos una institución, un gobierno, o una fuerza; somos simplemente un pueblo. Y somos un pueblo del “Reino de Dios” – nuestro lente teológico central, a través del cual entendemos la enseñanza de Jesús (Marcos 1:14-15). Somos un pueblo que ha sido tomado por algo más allá de nosotros mismos y transformado en algo nuevo, algo que es transformador para el mundo que nos rodea. Nuestros valores expresan esta realidad.

Somos un Pueblo del Reino de Dios que...

Trabaja en conjunto con el Espíritu Santo. No estamos simplemente implementando las mejores estrategias para la iglesia y tratando de lograr lo que es humanamente posible. Por el contrario, nuestra misión nos lleva a orar y a encontrar poder en Dios mismo para lograr lo que los seres humanos jamás podríamos lograr por nuestra cuenta. Oramos por los enfermos; confrontamos la injusticia; procuramos escuchar la voz de Dios y comunicar su mensaje a quienes nos rodean. Todo esto implica trabajar en conjunto con una Persona que está por encima de nosotros mismos.

Experimenta y adora a Dios. La adoración siempre ha sido una de las cartas de presentación de la Viña. Muchas personas describen su primer momento en la Viña como el momento en cual se encontraron con Dios a través de un canto de adoración íntima. Adorar y experimentar a Dios va más allá de cantar. Procuramos vivir en la presencia del Señor cada momento de nuestra vida. A la vez, cantar juntos a Dios es una parte preciosa de lo que significa para nosotros ser el pueblo del reino.



¿QUÉ ES LA VIÑA

Reconcilia personas con Dios y con toda la creación. La Biblia cuenta la historia de “La Caída.” Este es el momento cuando los seres humanos se rebelaron contra Dios y eligieron ir por su propio camino, en contra de la voluntad de Dios (Génesis 3:1-24). El resultado de la caída es aislamiento y separación. Seres humanos egocéntricos que se interesan más en sí mismos que en Dios, las personas, y su creación. La declaración del reino de Dios es un acto de profunda reconciliación: traer a las personas de vuelta a Dios, a una profunda relación unos con otros, y a una vida que nuevamente se interesa por la creación de Dios.

Participa activamente en ministerio compasivo. Hay una ocasión profunda en la historia de Jesús donde una gran multitud se había reunido para ver su ministerio, las sanidades y milagros que hacía, y para escuchar la profunda sabiduría que ofrecía. Jesús miró a la multitud, tuvo compasión de ellos, y comisionó a sus discípulos para ministrarlos. La compasión no consiste en sentir lástima por la gente; más bien, consiste en ver a las personas en sus situaciones de vida difíciles y complicadas, y creer que Dios puede usar a Su pueblo para ministrarles esperanza y sanidad.

Ejerce una misión culturalmente relevante en el mundo. A la mayoría de las personas no les gusta el cambio. Ya se trate de comida, deportes, música o ropa, la gente tiende a tratar de mantener las cosas tal como están. Pero Jesús quería que el mensaje del reino se extendiera de cultura a cultura y de generación a generación. Esto significa que nuestros valores y creencias centrales no cambian, pero la forma como son expresados varía de un país a otro y de una década a la siguiente. El reino de Dios puede ser expresado de manera casual o formal, a través de la música rock o hip-hop, a través de grandes iglesias o de grupos caseros. Para nosotros la clave es mantenernos fieles a la misión de Dios, y permitir que Dios nos muestre cómo Su gloria puede ser expresada en cada nuevo contexto.

**“EL MINISTERIO ES UNA VIDA DE DAR. ENTREGAMOS
TODA NUESTRA VIDA, PUES TODO LE PERTENECE A
DIOS. RECUERDA, DIOS PUEDE MULTIPLICAR
Y BENDECIR TODO AQUELLO QUE ENTREGAMOS BAJO
SU CONTROL, NO PARA QUE PODAMOS ACUMULAR
BIENES, SINO PARA QUE PODAMOS TOMAR PARTE
ACTIVA EN SU EMPRESA.”**

REFLEXIONES

“El reino consiste tanto en hacer como en enseñar. Si no estás haciendo las obras del reino, el mensaje no está completo. Mi oración es que la Viña nunca deje de asumir los riegos del reino.”

“Lo que quiero ver en acción es el mensaje, la música y el ministerio. Debemos eliminar el espectáculo del ministerio en el cual todos pueden jugar.”

“El llamado del reino no es sólo una parte de nuestra vida, ¡es toda nuestra vida!”

“La Viña fue idea de Dios. Él nos llamó a ser un pueblo del reino, a hacer las obras de proclamación y demostración. Hacer sólo la mitad de la tarea a la que hemos sido llamados no es un mensaje completo del evangelio, y debemos cumplir con todo lo que Dios nos ha encomendado.”

“La manifestación del Espíritu no debe ser la excepción – debe ser la norma.”

“Me molesta el hecho de que a menudo los cristianos somos excelentes estudiantes, pero olvidamos graduarnos y salir a hacer las cosas que hemos estado estudiando. Estudiar las Escrituras sin ponerlas en practica es perder el objetivo.”

“La prueba de la madurez espiritual no es hablar en lenguas, profetizar, o memorizar las Escrituras. Es la capacidad de amar a Dios y a los demás. Es aprender a servir a los demás y amar a los despreciados, a los menos afortunados, a los perdidos y a los quebrantados. Este es el supremo llamamiento, que cumplamos nuestro propósito en la tierra.”

“El ministerio es una vida de dar. Entregamos toda nuestra vida, pues todo le pertenece a Dios. Recuerda, Dios puede multiplicar y bendecir todo aquello que entregamos bajo su control, no para que podamos acumular bienes, sino para que podamos tomar parte activa en su empresa.”

“No se puede aprender cómo sanar a los enfermos leyendo un libro o dominando una técnica. Hay que creer lo que Jesús prometió, y entonces salir y hacerlo.”

“Nunca he estado en la misión de hacer famosa a la Viña. No se trata de la Viña. Se trata de Jesús. Su fama debería ser nuestra misión.”

“No se trata sólo de que seamos conocedores de la Biblia, también debemos obedecer lo que dice la Biblia.”



¿QUÉ ES LA VIÑA

“El evangelismo poderoso no consiste en añadir algo más al Evangelio ni en buscar formas de sumar poder, sino más bien en volvernos al Espíritu Santo en nuestros esfuerzos evangelísticos, y de modo consciente cooperar con su unción, sus dones y su guía.”

“Servir a los pobres no es una opción. Si no ministramos a los pobres es como si estuviéramos muertos. Yo lo veo como un asunto de vida o muerte.”

“Fe se deletrea R-I-E-S-G-O.”

-JOHN WIMBER

NUESTRA SINGULARIDAD

Las Tensiones que Abrazamos

Bill Jackson escribió un libro acerca de la Viña llamado *En Busca del Centro Radical*. La idea que comunica este libro es que un movimiento de iglesias saludable es capaz de aferrarse a los dos lados de una tensión, valorando a ambos, sin tener que renunciar a uno de ellos.

Hay varias de estas tensiones que describen algunas de las características de nuestro movimiento.

Nos enfocamos en la Palabra y también en las obras. Por “la Palabra” nos referimos a la Biblia. Estamos profundamente comprometidos a conocer, enseñar, creer y obedecer la Biblia. Creemos en un Dios que se revela a Sí mismo, primero a través de Jesús, y también a través de las palabras de las Sagradas Escrituras. A través de las Escrituras descubrimos quién fue y quién es Jesús. Y junto con la Palabra de Dios, nos enfocamos en las obras de Dios. John Wimber solía decirnos: “No se coman el menú.” Con esto él quería decir que si una persona lee la Biblia pero nunca hace lo que ella dice, entonces la Biblia no tendrá ningún impacto en la vida de esa persona.

Somos reverentes e informales a la vez. Si vas a cualquier iglesia Viña, es probable que percibas un ambiente informal. A la gente de la Viña le gusta usar pantalones vaqueros o pantalones cortos, y tomar café durante el servicio. A menudo hay pinceladas de humor a lo largo del mensaje, y si ocurre alguna falla técnica durante el servicio, por lo general nadie le da importancia y simplemente seguimos adelante. ¡Pero esto no significa que seamos informales hacia Dios! Nuestro estilo casual significa que no nos tomamos tan en serio a nosotros mismos, pero a la vez tomamos muy en serio al Señor. No tratamos de desviar la atención del Señor, sino más bien de quitar la atención de nosotros mismos para ponerla en Él.

Somos a la vez espirituales y no religiosos. Creemos profundamente en las realidades espirituales. Regularmente invitamos al Espíritu Santo para que esté entre nosotros. Pedimos a Dios que haga cosas que nosotros jamás podríamos hacer. Nos comprometemos con la oración, la lectura de la Biblia, la confesión, y otras disciplinas de fe. Y estamos conscientes de que todas estas prácticas corren el peligro de convertirse en meros actos religiosos, sin una fe real y auténtica que los respalde. Elegimos vivir en esta tensión. Buscamos el poder del Espíritu del Dios vivo, a la vez que estamos siempre dispuestos a reconocer que podemos apartarnos de la verdadera devoción y caer en una simple actuación. En su mejor expresión, esta es una forma de humildad que caracteriza a nuestro movimiento.

Somos intencionales y espontáneos a la vez. El movimiento Viña ama el mover espontáneo del Espíritu. Uno de los aspectos más emocionantes de cualquier reunión de la Viña es que nunca se sabe lo que puede suceder. Sin embargo, no creemos que exista razón alguna por la que nuestro amor por la espontaneidad tenga que estar en conflicto con una planificación intencional y cuidadosa. Nuestro Dios trabaja a través de momentos de poder no planificados, al igual que a través de la planificación estratégica con propósito.

HACIA DÓNDE VAMOS

La Viña está avanzando hacia su segunda generación de ministerio. Nuestra gran esperanza es que Dios nos va a capacitar para conservar mucho de lo que hemos atesorado durante más de treinta años, y a la vez continuar añadiendo sabiduría y revelación fresca.

A medida que avanzamos, las iglesias Viña buscamos ser comunidades sanadoras, comunidades bíblicas, comunidades que se proyectan y se multiplican, y comunidades guiadas por el Espíritu.

Como *comunidades sanadoras*, siempre hemos orado fielmente por los enfermos – en nuestras celebraciones y en los grupos pequeños, así como en la vida cotidiana, en nuestros lugares de trabajo y en los vecindarios donde vivimos. La gente de la Viña se preocupa por la injusticia racial, por los temas ambientales, por el tráfico y la explotación sexual.

Como *comunidades bíblicas*, estamos comprometidos al estudio y a la interpretación cuidadosa de la Biblia, y con predicar fielmente su mensaje.

Como *comunidades que se proyectan*, procuramos ser enclaves del Reino de Dios, llevando la esperanza y la ayuda de Jesús a todo aquel que quiera recibirlas.

Como *comunidades saludables*, estamos comprometidos con ser iglesias que practican la salud emocional, cuidando las relaciones y llevando las cargas unos por otros.

Como *comunidades que se multiplican*, estamos comprometidos con la plantación de cientos de nuevas iglesias a nivel doméstico y de miles más a nivel internacional en los próximos años.

Creemos que Jesús modeló la profunda dependencia en Dios su Padre, y que nosotros también debemos hacer solamente lo que vemos que el Padre está haciendo. Por esta razón, siempre hemos tratado de ser flexibles y estar abiertos a la voz de Dios, y queremos ver lo que Él está haciendo. Hemos creado instituciones, pero también hemos estado dispuestos a cambiar de rumbo y dirección cuando el Señor nos lo ha indicado.

Hacer iglesia de este modo es riesgoso. Siempre hemos creído que la palabra fe se deletrea R-I-E-S-G-O. A veces puede ser tentador diseñar una estrategia brillante por nuestra cuenta, en vez de avanzar en una manera que depende de la acción y de la realidad de un Dios vivo. Pero avanzar en obediencia al Padre es realmente la única clase de movimiento al que vale la pena pertenecer.

Y porque somos un pueblo del Reino, son las personas nuevas quienes traerán frescura a nuestro movimiento. ¡Esperamos que Dios te esté llamando a hacer tu parte!

¿QUÉ ES LA VIÑA

El Movimiento de La Viña, desde sus inicios, ha valorado que cada creyente pueda experimentar a Dios en su vida diaria. A través de prácticas espirituales tales como la adoración, el compañerismo, la misión, la lectura y aplicación de las Escrituras, la atención a individuos y familias, la sanidad de los quebrantados, la influencia cultural, el ministerio compasivo del Espíritu Santo y el amor al prójimo, la comunidad de iglesias de La Viña busca ser intencional en el cuidado de las vidas de todos aquellos que nos consideran su familia.

PARA CONOCER MÁS ACERCA DE LA VIÑA, VISITE WWW.VINEYARDUSA.ORG.
PARA MÁS RECURSOS COMO ESTE, VISITE WWW.VINEYARDRESOURCES.COM

vineyardresources™

© 2014 Vineyard Resources. Todos los derechos reservados.

Todos los pasajes bíblicos fueron tomados de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NVI®. Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 de Biblica, Inc.™ Usado con el debido permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados en todo el mundo. www.zondervan.com “NVI” y “Nueva Versión Internacional” son marcas registradas en la Oficina de Marcas y Patentes de los Estados Unidos de América por Biblica, Inc. TM